

## **AGRUPACIÓN PARROQUIAL NUESTRO PADRE JESÚS DE LAS LÁGRIMAS**

### **DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS Y SAN JUAN DE ÁVILA**

#### **REFLEXIÓN TERCER TRIMESTRE PLAN PASTORAL DIÓCESIS ASIDONIA - JEREZ**

##### **1. ¿Qué frase del Papa Francisco te ha llamado más la atención?**

RESPUESTA:

En la misericordia tenemos la prueba de cómo Dios ama. Él da todo sí mismo, por siempre, gratuitamente y sin pedir nada a cambio.

##### **2. ¿Qué signos concretos podrían hacer más visible el rostro samaritano de la Iglesia con los pobres y los que sufren?**

RESPUESTA:

a. Sensibilización de las campañas que realiza la Iglesia de Caridad y la implicación de todos sus miembros.

b. Programas de integración para todas aquellas personas que se encuentren marginadas por la sociedad, la Iglesia debe convertirse en ejemplo de aceptación.

##### **3. ¿En qué campos de los citados como lugares de ejercicio de las obras de misericordia corporales crees que podría hacerse más presente la Iglesia?**

RESPUESTA:

Creemos que serían tres campos donde la Iglesia podría hacerse más presente, dando de comer al hambriento; vistiendo a los desnudos; acogiendo a los forasteros y asistiendo al enfermo.

La caridad juega un papel imprescindible en la naturaleza de la Iglesia, para ello es clave la sensibilización que hagamos desde nuestro ámbito de los distintos programas y campañas que en este sentido se hagan en nuestras parroquias. Así mismo, la implicación de todos los cristianos en asistir a los más necesitados, la capacidad de escucharlos o atenderlos con la dignidad que se merecen tiene un papel imprescindible.

Vestir a los desnudos y acoger a los forasteros, podemos asimilarlos a un mismo campo, porque a menudo los forasteros se ven desnudos en nuestra sociedad. Como vemos en el texto, el “sálvese quien pueda” es inaceptable desde el punto de vista de un cristiano. Todos somos iguales, debemos convertirnos en ejemplo de aceptación e integración de toda persona que se sienta desplazada por la sociedad. El mejor modelo que podemos seguir es el de Jesús, con su ejemplo de acercamiento a los marginados.

Asistir a los enfermos, es continuar con la tarea de Jesús de curar a los enfermos. Una Iglesia, donde los enfermos no puedan ver un consuelo o apoyo, no puede considerarse heredera de los valores de Jesús. Los enfermos son realmente quien más necesitan de la Iglesia, por lo que la visita y asistencia a los mismos deben convertirse en un programa de vida para cada cristiano, idóneamente vinculado a la actividad pastoral de su parroquia.